



CCIAR

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Traducción de la Jutbah del día viernes
9 de Yumada Al Awwal de 1439H.
acorde al 26 de enero de 2018,
pronunciada por el Sheikh Ali Al Shamrani
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas" Rey Fahd
en Argentina

SURA AL-FÁTIHAH

LAS alabanzas son para Allah, Señor del Universo, el Uno, el Único y el Eterno, Quien no tuvo principio ni tendrá fin. Doy testimonio que no hay dios fuera de Él y que Muhammad es Su siervo y mensajero, el sello de los profetas. Que la paz y la misericordia de Allah sean con él, su noble familia y discípulos, así como con todos aquellos que les siguen en el camino correcto del Islam hasta el Día del Juicio final.

Prosiguiendo:

Queridos hermanos: temen a Allah, su Señor, ocupando su tiempo y reuniones con la lectura y aprendizaje del Sagrado Corán, en el día y en la noche, reflexionando sobre sus versículos y estudiando las reglas de recitación y exégesis. Allah (swt) dice respecto del motivo de revelación del Corán: **{No hemos hecho descender sobre ti el Corán para que te agobies, sino para que reflexionen con él aquellos que temen a Allah}** (20:1-2). Y dice (swt) reprochando a aquel cuyo corazón está ocupado con algo que no sea captar el sentido esencial del Corán: **{¿Acaso no meditan en el Corán, o es que sus corazones están cerrados con candados [y ello no les permite comprenderlo]?}** (47:24). Y dice también anunciando albricias: **{Hemos hecho el Corán fácil de entender y de recordar. ¿Habrá alguien que reflexione?}** (54:17).

¡Siervos de Allah!

Uno de los momentos de mayor valor para el siervo es aquel dedicado a estar en compañía del Libro de Allah; el Corán. Lo lee, reflexiona sobre su alcance, aprende sus preceptos y toma las exhortaciones y enseñanzas que hay en él. El Profeta (la paz y bendiciones de Allah sean con él) estudiaba con frecuencia el Corán, a solas, con el arcángel Gabriel y con sus Compañeros. En esta jutba de hoy vamos a estudiar juntos un capítulo del Generoso Corán llamado Al Fátihah (La Apertura) en relación con varios asuntos:

1. Virtudes del Capítulo coránico Al Fátihah: Se trata de la Sura con la que comienza el Sagrado Corán así como la recitación durante el rezo. Es la mejor de las suras coránicas. Fue transmitido por Ibn Al Mualla (Allah esté complacido con él) que el Profeta (PyB) dijo: "Te voy a enseñar la más magnífica sura del Corán: **{Alabado Sea Alla; Señor de los Mundos}**"; son los siete versículos y el Grandioso Corán que se me ha dado".

En otro hadiz auténtico se narra que cierta vez un ángel fue al Profeta (PyB) y le dijo: "¡Albríciate de dos luces que se te han dado, las cuales no han sido otorgadas a

1

Nuestra Jutba



ningún profeta antes de ti!: La apertura del Libro [Al-Fátihah], y los cierres de la sura de La Vaca [sus dos últimos versículos]. No recitarás un solo signo de ellas sin que fueras recompensado por ello”.

2. Reglas de la recitación del Capítulo Al Fátihah durante el rezo:

A. Es obligatorio que el musulmán memorice este capítulo porque su recitación es un pilar del Salat; ya sea que uno rece en voz alta o en silencio, en una oración obligatoria o voluntaria, solo o siguiendo al imam cuando éste la recita al dirigir el Salat.

El Mensajero de Allah (PyB) dijo: *“Quienquiera que realice alguna Salat en la que no recite Umm Al-Corán (“La madre del Libro”, uno de los nombres que recibe Al Fátihah), su oración será defectuosa”.*

Fue transmitido por Ubadah Ibn As- Samit (Allah esté complacido con él) que dijo: *“Estábamos detrás del Mensajero de Allah (PyB) durante la oración del Fayr. Él comenzó a recitar pero se le hizo dificultoso. Entonces cuando finalizó dijo: “¿Acaso recitáis detrás del imam?” Contestamos: “Sí”. El Profeta dijo: “No lo hagáis excepto con Sura Al-Fátihah, (es decir: Recítadla detrás del imam) porque no se acepta el Salat de quien no la recite.”*

Si el siervo se incorpora a la oración luego de que el imam comience y no tiene tiempo para recitar Al Fátihah, debe realizar la inclinación y no completar la recitación de dicha sura, conforme está consensuado por el conjunto de los sabios, y tal como es señalado por Al Imam Ibn Taimiyya (Allah lo tenga en su misericordia).

En cuanto a la persona muda y aquella que tiene la lengua cortada, ambas se posicionan en el rezo durante el tiempo que le corresponde a la recitación del Fátihah o un poco más, así como también en las inclinaciones, postraciones, tasbih y demás actos del Salat.

Cabe señalar también que se permite recitar Al Fátihah durante la oración sólo en idioma árabe, según el dictamen de muchos sabios del Islam y en palabras del sabio Abu Abdellah Al Qurtubi Al Maliki (Allah lo tenga en su misericordia).

B. Es obligatorio iniciar la recitación de la sura Al Fátihah con la Basmalah (decir: Bismillahi rahmani rahim). Si la persona es imam dirigiendo una oración recitada en voz alta, la tradición islámica dictamina que la Basmalah la tenga que pronunciar en voz baja. Anas -que Allah esté complacido con él- dijo: *“Recé detrás del Profeta (PyB), Abu Bakr, ‘Umar y ‘Uthman quienes solían empezar la recitación sin mencionar en voz alta la Basmalah”.* Sin embargo, no habría inconveniente si sucediera lo contrario, ya que algunos compañeros del Profeta lo habían hecho.

C. Cometer un error que distorsiona el significado durante la recitación del Fátihah mientras se esté rezando invalida la oración, como por ejemplo decir Ahdina (con hamza y fatha sobre la alif, lo cual significa en árabe “regálanos”) en lugar de pronunciar Hdina (es decir “guíanos”). No obstante, si el error no altera el sentido del versículo, la oración no queda invalidada aunque la recompensa que se obtiene de ella se vea disminuida.

D. Decir ‘amín’ es recomendable en la oración y fuera de ella. El vocablo significa: *“¡Oh, Allah responde mi súplica!”.* La súplica en este caso son las palabras de Allah, el Altísimo, cuando dice: **{Guíanos por el sendero recto. El sendero de quienes agradaste, no el de los execrados ni el de los extraviados}** (1:6-7).

Si la oración es en voz alta, es recomendable que tanto el imam como quien lo sigue

levanten la voz diciendo: 'amín'. Dijo el Profeta (PyB): **"Si el imam dice 'amín' al término del Fátihah, decidlo vosotros también porque a aquel cuyo 'amín' coincidiera con el de los ángeles, le serían perdonadas sus faltas precedentes"**.

Átáa (que Allah lo tenga en su misericordia) dijo: *"Solía escuchar a los imames: Ibn Az-Zubair y otros después de él decir: 'amín', y los que estaban atrás decían también 'amín', hasta tal punto que la mezquita hacía eco."*

3. Algunas prácticas reprobables respecto de la recitación del Fátihah: Mucha gente tiene la costumbre de recitar el Fátihah luego del saludo final de la oración obligatoria, después de enterrar a un difunto, cuando expresan las condolencias a su familia, cuando visitan su tumba, cuando concluyen una súplica y dedican su retribución a los musulmanes vivos y muertos. También acostumbran recitar el Fátihah cuando se celebra un compromiso entre novios, se desposa a una mujer, se inaugura un proyecto de carácter industrial o comercial, o luego de celebrar un contrato de trabajo o un acuerdo societario. Sin embargo, hemos de saber que estas prácticas no son reconocidas en el Islam y por tanto son ilícitas, habida cuenta que no hay nada que asegure que hubiesen sido transmitidas del Profeta (PyB), de sus compañeros, de los predecesores de los primeros siglos del Islam, de los cuatro principales juristas o de sus discípulos. Sucede que son hábitos difundidos entre los musulmanes a través de algunas sectas extraviadas. A este respecto, cabe recordar un hadiz del Profeta (PyB) en el cual nos informa que: *"Los peores asuntos son las innovaciones. Todo invento en la religión es una innovación, toda innovación es perdición y toda perdición lleva al Fuego"*. Y dijo (PyB) también en otro hadiz: *"Quien ejecute una obra fuera de nuestra legislación le será rechazada"*.

4. Realizar la Ruqya por medio de la sura Al Fátihah: La Ruqya en el Islam es la recitación del Corán como medio de tratamiento de las enfermedades. En este sentido, el capítulo del Fátihah es uno de los excelentes métodos que proporcionan la cura, ponen fin a la enfermedad o la alivian. Hay un hadiz que dice: *"Un grupo de los compañeros del Profeta -la paz y las bendiciones de Allah sean con él- emprendieron un viaje y, en el camino, pasaron por las viviendas de una tribu árabe. Les pidieron alojamiento pero se lo negaron. Entre tanto, el jefe de esa tribu fue mordido y los de la tribu intentaron curarlo por todo lo posible, pero no tuvieron éxito. Algunos de ellos dijeron: "¿Y por qué no acudimos a estos viajeros; tal vez tengan algo que puedan hacer para ayudarnos?". Fueron a ellos y dijeron: "¡Viajeros!, nuestro jefe fue mordido y hemos hecho todo lo posible para curarlo, pero ha sido en vano. ¿Hay acaso alguno de vosotros que nos pueda ayudar en esto?" Uno de los compañeros dijo: "Sí, yo practico la curación mediante lecturas. Sin embargo, en vista de que os pedimos alojamiento y os rehusasteis, no le haré nada hasta que nos deis una retribución. Y se pusieron de acuerdo en retribuirles con un rebaño ovejuno. Así que el compañero del Profeta empezó a escupir y recitar la primera sura del Corán: "Al-hamdu l-illahi Rabb al-'alamin" Las alabanzas a Allah, Señor de los mundos y el jefe se movió como si se hubiera liberado de una atadura, echándose a andar sin ninguna señal de enfermedad. Dijo (el narrador): y les pagaron la retribución acordada, y algunos de los compañeros dijeron: "repartid el ganado". El que practicó la curación dijo: "No lo hagáis hasta que lleguemos ante el Profeta -la paz y las bendiciones de Allah sean sobre él- le contemos lo que sucedió y veamos lo que nos mande". Así, se presentaron ante el Mensajero de Allah y le contaron lo sucedido. Él dijo: « ¿Y cómo sabes que es una Ruqya?» Luego dijo: «Habéis hecho lo correcto; ahora repartíoslo y dedicadme una parte"*.

Refirió Jariyah Ibn As- Salt que su tío había narrado que: *"Cierta vez veníamos de dónde estaba el Mensajero de Allah (PyB) y pasamos por un barrio de los árabes cuya gente nos dijo: se nos ha informado que ustedes acaban de volver en buen es-*



tado de salud de lo de ese hombre. ¿Acaso tienen algún remedio o Ruqya porque tenemos a una persona demente que se encuentra encadenada? Les dijimos que sí. Entonces trajeron a la persona en cuestión y le recité el Fátihah del Corán durante tres días, de noche y de día. Cada vez que terminaba la recitación juntaba mi saliva y escupía mientras el hombre se movía frenéticamente como si se hubiese liberado de una atadura. Entonces, me hicieron entrega de una retribución, pero la rechacé hasta preguntarle al Mensajero de Allah sobre ello. Entonces me dijo: Has hecho una Ruqya correcta.”

Al Hafidh Ibn Rayab (Allah lo tenga en su misericordia) dijo: *“Todo el Corán es cura, y el Fátihah es el capítulo más excelso contenido en él por tener una exclusiva particularidad de poder curativo.”* La gente de conocimiento se cura de sus males por medio del Fátihah y ve realmente su efecto inmediato de sanar.

Al Imam Ibn Qayyim Al Yawziyyah (Allah lo tenga en su misericordia) dijo respecto de su práctica de la Ruqya: *“Sucedió que en un momento de mi vida en la ciudad de Meca caí enfermo, y no tenía acceso ni a un médico ni a ningún tipo de remedio. Entonces me curaba por medio de la recitación del Fátihah. Ponía un sorbo del agua de Zemzem, recitaba el Fátihah reiteradas veces y me lo tomaba. De este modo, logré sanarme completamente. Continué haciendo esta práctica cada vez que me aquejaba un mal, lo cual me resultaba sumamente beneficioso”.*

**¡Quiera Allah bendecirnos con el Grandioso Corán y beneficiarnos con la sabiduría de sus aleyas!
Pedid perdón a Allah por vuestras faltas y volved a Él arrepentidos;
Él es Indulgente, Misericordioso.**

* * *

Nota: todo lo citado del Sagrado Corán debe entenderse que es una aproximación al significado de la Palabra de Allah, la cual descendió en la lengua árabe; por tanto, no es Su Palabra exacta.

4

Nuestra Jutba

